Escala Crítica/Diario Presente, Ventanaur, Horay20noticias, Avance

*En los años 70 y 80 se transformó radicalmente el estado *Un estado agropecuario en busca del equilibrio con la extracción

*Leandro Soto, un artista ciudadano de los imprescindibles

Víctor M. Sámano Labastida

LA CONSTRUCCIÓN de la refinería cumplió con las expectativas de ofrecer empleo masivo, aunque no necesariamente para la mano de obra local aunque, la derrama se sintió y todavía seguirá por un tiempo en Paraíso, Tabasco. Durante el tiempo de mayor intensidad en el trabajo de edificación fue posible que la entidad repuntara en la oferta laboral, venciendo la inercia de más de una década de creciente desempleo. También permitió, junto programas como Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo Futuro, dinamizar la economía.

Pero se requiere en adelante un plan integral para diversificar el empleo y aprovechar lo que ya se anuncia como un nuevo auge en la industria petrolera.

De este tema y otros más relacionados con el pasado y futuro de Tabasco en relación a los hidrocarburos, tuve oportunidad de platicar el lunes con los periodistas Víctor Bárcenas y Zósimo Díaz, en el programa “Se abre hilo”, de Radio Educación, emisora ubicada en la Ciudad de México pero con alcance nacional.

CON ESPECIALISTAS EN LA MATERIA

EN UNA SERIE de entrevistas por las plataformas virtuales también participaron Fluvio Ruiz, miembro fundador del Observatorio Ciudadano de la Energía, AC, quien tiene maestría en ingeniería petrolera y doctorado en Economía de la Energía; al igual que Edgar Ocampo consultor, analista y especialista en temas de energía, al igual que Felipe Ocampo Torrea, ingeniero químico, perito en petróleo y petroquímica, jubilado de Pemex e integrante del grupo Constitución del 17.

Mencioné entre otras cuestiones lo que me parece fundamental: que Tabasco inicia una nueva etapa en relación con el petróleo, con la diferencia que no sólo aportará materia prima a la industria –como en el pasado- sino también productos procesados, básicamente combustibles. Esto plantea un desafío a la inversión en el estado y a los planes de desarrollo. Desde mi punto

de vista debe evitarse la nociva experiencia de una economía altamente petrolizada, con alta inflación, creciente desempleo local y desplazamiento del trabajo agropecuario.

Datos disponibles indican que en 1971, cuando inicia el gobierno de Mario Trujillo, el presupuesto de Tabasco era de unos 95 millones de pesos; el sexenio cierra en 1976 con 540 millones; a partir de la administración de Leandro Rovirosa (1977-1982), el presupuesto estatal se comienza a contar por miles de millones. Deja de ser su base la actividad agropecuaria y la actividad extractiva domina la economía.

Una cuestión que conocen muy bien el actual presidente Andrés Manuel López Obrador, el director de Pemex, Octavio Romero Oropeza y el secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández; lo mismo que los consejeros independientes José Eduardo Beltrán y Humberto Mayans Canabal, por sólo citar a los tabasqueños que más cercanos están a las decisiones que desde la Federación se tomen en torno a Tabasco y el petróleo.

EL DILEMA DE LA INDUSTRIA

FUERON varios los temas que, de manera sintetizada, abordamos en el programa de Radio Educación: impacto demográfico, afectación ambiental, desarrollo industrial, empleo, etcétera. Cuestiones algunas que ya he comentado con los lectores de esta columna. No ignoremos que en los planes de Pemex para Tabasco no sólo está la refinería sino la explotación de yacimientos que ubicarían a la entidad como la base de los proyectos para alcanzar el volumen necesario de crudo y gas para su procesamiento nacional.

Recordamos que en los años ochenta Tabasco aportó diariamente hasta un millón de barriles de petróleo a la plataforma de exportación de Pemex, sin embargo resintió más perjuicios que beneficios, lo que no debe volver a ocurrir.

Debo decir que agradezco a Lénica Ávila, periodista del profesional equipo de Radio Educación que fue el enlace para este diálogo. En la emisora de la Secretaría de Educación Pública tuve la oportunidad de coordinar sus noticiarios a principios de los años 80 y en donde hice excelentes amigos y colegas; donde también laboré bajo la dirección de Miguel Ángel Granados Chapa y José Antonio Álvarez Lima.

AL MARGEN

"LEANDRO Soto fue un peregrino del arte que siempre regresaba a su Patria", publicó el Consejo Nacional de las Artes Plásticas de Cuba. Originario de Cienfuegos este polifacético creador adoptó a Tabasco, y especialmente a Tamulté de las Sabanas, como sitio para echar raíces y florecer. A principios de este año presentó en el Centro Cultural Villahermosa (CCV), de la capital tabasqueña, junto a un grupo de destacados artistas de la comunidad la exposición-declaración: “Sin aquel comienzo nada hubiera ocurrido”. Previo a la

inauguración hablé con Leandro por teléfono; me invitó a acudir a su casa para tomar un café y platicar sobre “aquel comienzo”. Ocupado como él estaba en coordinar la muestra dejamos para más adelante nuestro encuentro; su padecimiento agravó y ya no fue posible conversar sobre lo que tanto le entusiasmaba en la actual circunstancia del país, de un proceso en el que participó desde la cultura y el compromiso de quien nada de lo humano le era ajeno. Descanse en paz. (vmsamano@hotmail.com)